

TÍTULO: IMPERIALISMO CULTURAL VS CALIDAD DE LA EDUCACIÓN¹
AUTORAS: EDITH GONZÁLEZ PALMIRA
MIRTHA RODRÍGUEZ ARREGOITIA.
Profesoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
de la Universidad de Matanzas, "Camilo Cienfuegos"
Cuba.

Introducción.

Son muchas las manifestaciones de la guerra ideológica que hoy emprende el imperialismo en contra de los intereses, necesidades, conciencia y sentido común de las amplias masas. Los monopolios, característicos de esta fase del capitalismo, se han diversificado en el terreno de la cultura, la información, la educación indirecta e informal. Es por ello que estamos asistiendo al auge y la hegemonía de los monopolios de la información que se dedican a "ocultar la verdad y la inmoralidad de los círculos académicos puestos al servicio de la política imperialista (...) para dirigir, condicionar y domeñar el pensamiento..."²

La región de América Latina ha sido blanco de esa hegemonía ideológica imperialista no sólo a través de los medios de comunicación con sus imágenes y símbolos, sino que ha padecido la implementación real y práctica de los modelos económicos y políticos de la globalización neoliberal, con un marcado impacto en las políticas educacionales, los programas docentes, la enseñanza de la historia nacional, la orientación bibliográfica, los métodos de enseñanza y la definición de la pertinencia de la Educación Superior. Sin embargo, los rasgos culturales de estos pueblos nos hacen pensar, junto a otros factores, que existen potencialidades para enfrentar esta penetración ideológica. "En el transcurso de los últimos quinientos años, los pueblos de este subcontinente han desarrollado peculiares formas de vida que marcan sustanciales diferencias respecto a otros pueblos de otras regiones del mundo. A esto le llamamos **identidad cultural criolla** que se sobrepone a la importación de costumbres, tradiciones y modas extranjeras. La esencia histórica de la cultura latinoamericana se ha debatido en la profunda dinámica de las distintas formas de colonialismo desde el burdo y torpe colonialismo español, portugués o inglés, hasta el más sutil de los imperialismos por internet". (Resolución, 1998)

Un lugar importante en el proceso de enfrentamiento a ese colonialismo histórico y actual, en la figura del imperialismo cultural, lo debe asumir la Educación Superior en la región, la cual es responsable de la formación de los profesionales que tendrán en sus manos el futuro de sus países. Pero la situación de este nivel de Educación, a pesar de que se privilegia de alguna manera por los presupuestos nacionales, (en comparación con los niveles básicos de educación) es alarmante si atendemos a la calidad de la misma en cuanto a: el contenido de la formación de los educandos, la eficiencia del sistema educativo, el contexto comunitario y social en el que se manifiesta la pertinencia de la misma, el desarrollo económico, social, político y cultural de los países, la competitividad internacional y el desarrollo científico y tecnológico.

¹ Ponencia preparada para la discusión en el xxv congreso internacional lasa 2004, Las vegas, nevada, octubre 7-9, 2004

² Alarcón de Quesada, Ricardo (2002). "Chomsky, el americano imprudente". En: Noam Chomsky en la Jornada, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, Cuba. p. VIII.

Es por ello que, en lo adelante, caracterizaremos la incidencia del imperialismo cultural en la calidad de la Educación Superior en América Latina. Lo haremos partiendo de un concepto de calidad que nos permita analizar las formas concretas de penetración ideológica de los modelos de globalización neoliberal y sus consecuencias para el proceso de enseñanza aprendizaje.

¿De qué concepto de calidad de la educación hablamos?

El concepto calidad de la Educación es muy dinámico, diverso y multidimensional. (Arrién, Juan B.:1997). Refiriéndose al mismo, Juan Boscco Bernal ha escrito: "Es difícil encontrar un concepto de calidad de la educación que sirva a todos los países, a todas las generaciones de población y a todos los modelos de sociedad. Pues la calidad es siempre un término relativo que admite comparaciones y, porque cada nación, de acuerdo con sus requerimientos y expectativas socio-educativas, lo mismo que en el marco de sus definiciones políticas, concibe su ideal de educación, las normas y el papel que deben jugar los agentes y actores educativos (escuela, universidad, docentes, padres de familia, medios de comunicación, etc), para asegurar su cristalización". (Bernal, J.B. :1993).

Si bien este juicio nos alerta sobre la relatividad del concepto, habida cuenta la dependencia de la educación de las condiciones objetivas y subjetivas en las que se desarrolla en cada contexto socioeconómico y político, (además de las diversas variables internas que determinan el desarrollo de la educación superior), queremos insistir en la necesidad y posibilidad de definir las dimensiones y los contenidos a ella asociadas, las cuales nos puedan ayudar a escapar del relativismo axiológico en la definición de la calidad de la Enseñanza Superior. Con ello, podríamos contribuir a neutralizar esta tendencia de pensamiento que nos está afectando en las valoraciones de los procesos más importantes que se desarrollan en el mundo actual. Dicha tendencia pretende obviar la necesidad de recurrir, (como patrón de comparación en la valoración), al referente objetivo que implican las tendencias progresistas del desarrollo de la humanidad y así impedir la crítica a las guerras, las torturas, la inactividad en la lucha contra el SIDA, la miseria, la exclusión, la corrupción, la agresión al medio ambiente, entre otros problemas que hoy aquejan al ser humano.³

Esta es una tarea que no debemos postergar, si queremos enfrentar las amenazas potenciales y reales al desarrollo del género humano, en términos de educación, específicamente. La empresa en cuestión se refiere a establecer un criterio, lo más "objetivo" posible, para determinar los indicadores que nos midan la contribución eficaz y eficiente de los procesos educativos, al desarrollo del hombre (en su sentido genérico), con patrones realmente progresistas y emancipatorios.

En este sentido, nos adscribimos a las definiciones de calidad que la asocian a la "transformación de la persona"(Kent Serra, R, De Vries. W.: 1997), o "a los procesos y resultados del desarrollo educativo del educando" (Arrién, Juan B.1997).

Como puede apreciarse, privilegiamos la definición de la calidad en relación con los sujetos⁴. Pero no para lograr cualquier tipo de sujeto, sino aquel que adquiera conocimientos, actitudes, valores y habilidades que lo conviertan en un ciudadano, como

³ Para profundizar en este tema debe consultarse la obra del filósofo cubano José Ramón Fabelo Investigador del Instituto de filosofía del CITMA de Cuba y Profesor Investigador titular de la Facultad de Filosofía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el cual ha desarrollado la teoría axiológica con el análisis de los valores en tres planos, uno de los cuales asume la importancia de la determinación de ese referente o criterio objetivo de valoración. Al respecto puede consultarse una obra que resume parte de su más reciente producción científica. Ver: Fabelo:2004.

⁴ Existen varias definiciones de calidad de la educación que la analizan como lo excepcional, como la consistencia del producto, el cumplimiento de una misión, la satisfacción de las necesidades del cliente. Ver: Arrién, J. b. 1997; Kent, De Virres: 1997; Colectivo de autores:1997.

afirma Arríen, "útil para el desarrollo de la sociedad en la dinámica de una interacción constante con el mundo y la humanidad".(Arríen, J: 1997:452)

Esta valoración nos conduce a una reflexión importante del tema de la calidad de la Educación Superior y es que no es posible verla sin su relación con los procesos de pertinencia y equidad. Precisamente la pertinencia se refiere a esa interacción del sujeto con la sociedad y las respuestas teóricas y prácticas que el mismo puede aportar para el desarrollo de ésta. En ese sentido tendríamos que ver a la calidad de la educación, o la formación de un sujeto con un contenido humanista y emancipatorio, a potenciarse en la reproducción y construcción de conocimientos, habilidades y valores, dentro y fuera del aula.

La equidad es otra de las dimensiones reconocidas para el análisis de la calidad de la educación y, en ese caso, la entendemos como creación de oportunidades de acceso para todos, e igualdad en las condiciones para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como vemos, son muchos los factores que influyen en el desarrollo y la garantía de una calidad de la educación con el contenido propuesto. Entre ellos se destacan las condiciones materiales de financiamiento, el desarrollo científico-técnico, la propia calidad del claustro, la eficiencia del sistema educativo, el desarrollo socioeconómico del país. Así como las condiciones del sistema político y el desarrollo cultural de los pueblos.

Si bien todos estos factores y dimensiones que intervienen en la calidad de la educación en América Latina son indicadores imprescindibles para el análisis de la misma, consideramos que todos ellos deben ser valorados a través del prisma de un contenido ético-cultural, con las siguientes premisas esenciales:

- La defensa de las identidades nacionales, con un sentido de cultura de la resistencia y la liberación, frente a las imposiciones de modelos de desarrollo económico, político, social e ideológico, que en nada resuelven los problemas nacionales.
- El desarrollo de un sistema de valores en los educandos, que privilegie los referidos a: la solidaridad, el colectivismo, la igualdad, la justicia social, la participación política, la responsabilidad ciudadana, el internacionalismo, la paz, entre otros.
- La adopción de modelos educativos **participativos**, en cuanto al acceso y a los métodos de aprendizaje; de **formación humanista** y no sólo tecnicista, en cuanto a contenidos y habilidades y; **transformadores** de las condiciones enajenantes, en cuanto a los modos de actuación de los futuros profesionales.

Quiénes conocen las características de las sociedades latinoamericanas, sus modelos de desarrollo político, económico y social, así como su sistema de Educación Superior, no pueden menos que sentirse escépticos con respecto a la manifestación de estos aspectos en el desarrollo de dichos sistemas. Más aún, cuando al análisis incorporan las amenazas de la ofensiva cultural que impide la potenciación de dicho contenido ético-cultural en el proceso de educación. Esta ofensiva debe ser valorada en los marcos del llamado "imperialismo cultural" que hoy padecemos.

Imperialismo cultural y Educación Superior en América Latina.

El análisis del imperialismo cultural y su incidencia en el desarrollo de la educación en la región latinoamericana tiene múltiples aristas y matices, pero adoptaremos como sistema de indicadores las afectaciones y amenazas de la influencia cultural imperialista a los aspectos declarados con anterioridad, respecto al contenido ético-cultural con que debe ser desarrollada la educación para enfrentar este proceso. A saber: la defensa de las identidades nacionales, el desarrollo de valores de justicia, solidaridad, participación, etc; la adopción de modelos educativos participativos, de formación humanista y transformadores.

La situación real del desarrollo de los países latinoamericanos nos confirma la presencia descarnada del modelo de globalización neoliberal, de connotación económica, política e

ideológica, impuesta y asumida por los gobiernos históricos de la mayoría de sus países, desde los años 80. Es por ello que, cualquier análisis de la educación debe ser enmarcado en la materialización de los procesos de expansión de las corporaciones multinacionales, la privatización, la libertad de mercado, la desregulación estatal y la imposición de modelos ideológicos estandarizados que aplastan las culturas nacionales y estimulan la adopción de patrones consumistas, "desideologizantes" y desmovilizadores de la conciencia crítica en todos los ámbitos de la sociedad.

Por otra parte, la Educación Superior en ese contexto, ha sido objeto de las políticas impuestas por los sectores e instituciones internacionales. Tal es el caso del Banco Mundial, el cual no ha tenido reparos en proponer reformas al sistema docente, basadas en la privatización, la elitización y el mercantilismo en este sistema de educación.⁵

Los resultados de la implementación de los modelos referidos, en definitiva, de las diversas manifestaciones del imperialismo cultural que conocemos, son evidentes hoy y podrían resumirse en la materialización de las tendencias evolutivas previstas por Dietrich Stephan, en 1997 (Dietrich: 1997). Ellas son:

- "La disminución del papel del Estado en la Educación.
- La imposición de estándares curriculares de eficiencia, competitividad y evaluación del Primer Mundo.
- El decrecimiento brusco del financiamiento.
- La promoción del modelo empresarial de Universidad, donde predomina el carácter autocrático, con poco espacio para la libre expresión del pensamiento y la discusión y mayor acento en la buena ejecutividad de disposiciones centralmente tomadas".

Considerando los datos de UNESCO, organizaciones independientes y de especialistas en el tema⁶, la situación de la Educación Superior en América Latina, como consecuencia de la aplicación del modelo neoliberal y las imposiciones de los organismos internacionales, es la siguiente:

- El 10 % más rico de las personas de 25 años de edad tiene entre 5 y 8 años de escolaridad más que el 30 % más pobre.
- En casi todos los países, el hecho de vivir en zonas rurales agrava las desigualdades educacionales.
- La disparidad en los logros de los alumnos refleja las desigualdades en el acceso a una educación de calidad. La Educación Superior en América Latina abarca el 51% de toda la educación. Hay mayor acceso pero más mecanismos de exclusión.
- El financiamiento de la Educación Superior en América Latina es el peor, comparándolo con otras regiones del mundo.
- En las últimas tres décadas, el porcentaje de estudiantes matriculados en instituciones privadas de educación superior pasó de algo menos del 6% a alrededor de un tercio del total. En algunos países, como Brasil y Chile, este porcentaje supera largamente el 50%.
- El número de instituciones privadas también ha aumentado y continúa haciéndolo de manera sostenida. El incremento de las instituciones de educación superior, que pasó de 75 en 1950 a aproximadamente 6.000 en la década de los noventa del siglo XX, se verificó fundamentalmente por la creación de instituciones del sector privado, que hoy representa el 60%.

⁵ Ver: Banco, M. (1995).

⁶ Ver Banco Mundial (1995) , Brovetto (1999) UNESCO (1993), (1998a), (1998b), (1998c) , PREAL (2001), Yarzabal (1999)

- América Latina y el Caribe es la región del planeta que menos invierte en educación superior, situación que ya se presentaba en la década de los ochenta. En este sentido es interesante la observación del Informe de la Comisión Internacional sobre educación, equidad y competitividad Económica en América Latina y el Caribe (2001), acerca de que "es desigual la distribución del gasto público, al concentrarse de forma desproporcionada en la Educación Superior. Esto lejos de ser una absoluta ventaja para la sociedad, significa una discriminación importante en contra de los pobres- que rara vez alcanzan niveles universitarios-, en tanto esta Educación sirve principalmente a los sectores medios y altos de la población".
- El gasto interno bruto en I+D (GIBID) como porcentaje del PBI, muestra de manera dramática la escasa prioridad que los países de América Latina y el Caribe asignan a la investigación. La región invierte menos de la cuarta parte de la media mundial, y del orden del 15% de lo que asignan las zonas más desarrolladas.

Un hecho importante en este tema de la investigación es el tradicional "robo de cerebros" en esta región, o las versiones más contemporánea de ello. Entre estas se encuentra el monopolio de la publicación de artículos científicos, por parte de los medios que defienden la ideología imperialista, en los cuales se imponen criterios que privilegian la divulgación de las tesis que contribuyen a la apología a la misma o el silencio a las fuerzas que se oponen y los avances de los científicos del Tercer Mundo con propuestas alternativas. Esto es más significativo en el caso de las investigaciones en las Ciencias Sociales.

Estos hechos y datos son la expresión de algo tal vez no tan tangible como lo es la influencia cultural de dichos modelos neoliberales y globalizadores. Algunos de los fundamentos y expresiones de esta influencia son los siguientes:

- . El dominio de la economía de mercado en el plano cultural, lo cual convierte a la Universidad en un gestor para el empleo. Esto limita la función cultural de la misma, le priva de la definición de sus proyecciones sociales, la pertinencia se restringe y anula la función transformadora de esta institución.
- . El irrespeto a las identidades culturales nacionales con la difusión de los símbolos que se pretenden pasar por universales y únicos. "...producciones que difunden la cultura de los Estados Unidos, configuran el imaginario del planeta, presentan el consumo como base de la felicidad, proponen a los jóvenes un modelo de vida anodino, centrado en la satisfacción individual, sin solidaridad y sin mención de los excluidos del modelo (...)el mito del creador se ha transformado en el del emprendedor, el de la originalidad en el de la competitividad, y el del progreso en el de los beneficios". (Rojas 199.115)

Ante este atentado a la identidad, la originalidad y la creatividad de los pueblos de la región -y los de otros espacios geográficos- el reto está en revertir la situación con propuestas concretas que potencien, con los sistemas educativos, las particularidades culturales e ideológicas de los pueblos latinoamericanos. Jorge Brovetto nos hace una propuesta interesante. "Si los países de Iberoamérica desean cambiar su destino; si se proponen dejar de ser productores primarios de bienes naturales con escasa o nula transformación y que pierden valor relativo en forma continua e inexorable; si reconocen la inconmensurable riqueza biogenética de su territorio y la posibilidad de contar con científicos, técnicos y profesionales capaces de crear conocimiento endógeno y de obtener el mejor provecho de esa riqueza de forma responsable para preservar el medio ambiente; si, en fin están resueltos a no quedar marginados de la «civilización del conocimiento» que ya se ha instalado en el planeta, sólo queda un camino posible: priorizar la educación (en todos sus niveles) e impulsar la actividad creativa en todas las

áreas del saber y, en particular, la producción endógena de conocimiento en áreas de valor estratégico para el desarrollo regional sostenible".(Brovetto 1999)

Razones para el optimismo.

La situación expuesta y la particularidad de la lucha ideológica con tendencias de pensamiento que privilegian la imposición de los modelos estandarizantes de economía de mercado, democracia representativa "a lo norteamericano", antivalores de individualismo, consumismo y la banalidad, nos alertan de lo difícil de la tarea a emprender para revertir el estado de cosas existentes. Los medios de comunicación globalizados y penetrados por dichas tendencias, agregan más elementos de dificultad. Sin embargo, una garantía de la posibilidad del cambio la tenemos en las fuerzas progresistas y honestas que han tomado conciencia de la situación descrita y de la necesidad del cambio.

Las experiencias logradas en países como Venezuela nos permiten demostrar la validez de las tesis que defienden el papel del estado en el desarrollo de la educación; la importancia de la participación popular como forma genuina de democracia para desarrollar programas emancipatorios de educación; la necesidad de privilegiar el concepto de democracia que incluya el elemento sustancial caracterizado por una política de contenido social; el valor de la solidaridad y cooperación internacional de las fuerzas progresistas.

Los procesos de demandas sociales del gremio de los educadores en varios países de la región, también nos dan la medida de la concientización de la necesidad de transformar la situación; aún cuando en muchos casos solo se quedan en demandas sectoriales, sin la exigencia de cambios estructurales en el sistema político y económico de los países. Existen varios hechos, procesos y manifestaciones de estas acciones y entre ellas destacamos las emprendidas para la concientización y elaboración de propuestas alternativas⁷. Tal es el caso de la declaración del Congreso Latinoamericano de Trabajadores, celebrado en México en noviembre de 1998, la cual tiene total vigencia. Algunas de las demandas de esta Resolución son las que reclaman que la Educación en la región sea:

- Un proceso que parta de una profunda concepción antropológica y de una correcta visión de la sociedad en su conjunto que evite los desgarramientos generados en el ser humano por una educación meramente discursiva economicista, pragmática y sin destino trascendente.
- Un proceso superador del viejo concepto de una educación por tramos o por tiempos cortos. **LA EDUCACIÓN ES PARA TODA LA VIDA.**
- Un proceso de naturaleza humanista, de proyección permanente y de carácter científico - técnico y ético.
- Un proceso que revitalice progresivamente la capacidad creativa del ser humano y que lo prepare para la lucha por la vida y la transformación responsable de su medio.
- Un proceso que afirme una **EDUCACIÓN PARA LA VIDA**, una **FORMACIÓN PARA LA ACCIÓN** y una **CAPACITACIÓN PARA EL TRABAJO.**

⁷ Un compendio de análisis de la situación de la Educación Superior en América Latina y de propuestas de soluciones a la misma, puede verse en las ponencias del 4to congreso Internacional de Educación superior, celebrado en LA Habana del 2 al 6 de febrero de 2004. En: Universidad 2004 "La Universidad por un mundo mejor", SOFTCAL, Ciudad de La Habana, CD-R, ISBN 959-7164-53-1.

- Un proceso que permita el desarrollo integral, armónico y responsable de la persona, con capacidad para relacionarse nacional e internacionalmente, con capacidad para competir y cooperar y con profundo sentido ético de las opciones de vida que supone la tensión entre los fines y los medios que debe escoger y utilizar.
- Un proceso que revalorice el trabajo humano capacitándolo adecuadamente para las tareas que el mercado laboral demanda y las propias facultades e iniciativas que lo impulsen a ser un productor responsable y un consumidor sensato.
- Un proceso que suscite una relación armoniosa de la persona con la naturaleza, haciéndolo responsable de la defensa del medio ambiente y del equilibrio ecológico.
- Un proceso que permita madurar la libertad humana, que suscite la capacidad de diálogo y que prepare a la persona para ser un verdadero sujeto constructor de una sociedad democrática con sentido de justicia social y participación plena.(Resolución 1998)

Estas ideas, las cuales inciden directamente en el cambio de concepción sobre el papel y el contenido de la educación en América Latina, las asumimos como formas de contrarrestar la penetración ideológica que asume el imperialismo cultural en la educación de la región y las suscribimos como propuestas de una concepción para las estrategias del cambio de la situación existente.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Arrién, Juan B.(1997). "Calidad y acreditación: exigencias a la Universidad". En: La Educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. (Tomo I). Colección Respuestas # 5. Ediciones CRESAL/UNESCO. Caracas, p. 447-460.
2. Austin, Robert (2001). "Cultural influence or "cultural imperialism"?. Australian Secondary History curricula and the United States Information Service since 1990". En: Histoy of Education Riview, Volumen 29, N. 2 2000, p.p. 91-104.
3. Bernal, J.B. (19g93). La calidad: desafío que enfrenta la educación en el momento actual. Proyecto UNESCO/Países Bajos 519/Cos/10 (SIMED), San José.
4. Banco Mudial (1995). La enseñanza superior: Las lecciones derivadas de la experiencia, Estados Unidos de América.
5. Brovetto, Jorge (1994) Formar para lo Desconocido, Departamento de Publicaciones, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, 1994.
6. Brovetto, Jorge (1999). "La Educación superior en Iberoamérica: crisis, debates, realidades y transformaciones en última década del siglo XX". Revista Iberoamericana de Educación. OEI, España, n.21. [en línea]. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/revista/rie2103.h>
7. Castro Sánchez, F; Izquierdo Hernández, I; Bosque Jiménez, J. "Algunas reflexiones sobre la situación actual de la educación en América Latina en el contexto de la globalización neoliberal". En: Revista Educación Universitaria. N. 1. Editada por la Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba, pp. 91-101.
8. Colectivo de autores (1997). "Calidad de la Educación en América Latina y el Caribe. En: La Educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. (Tomo I). Colección Respuestas # 5. Ediciones CRESAL/UNESCO. Caracas, p. 461-477.

9. Dietrich Stephan, h (19979. "Globalización y Educación: la realidad". En: La sociedad Global (Noam Chomsky y Deitrich Stephan). Casa Editorial Abril, Ciudad de La Habana.
10. Fabelo Corzo, José R. (2004). Los valores y sus desafíos actuales. Editorial José Martí, Ciudad de La Habana, Cuba.
11. Kent Serra, R, De Vries. W. (1997). "Evaluación y acreditación de la educación superior latinoamericana: razones, logros desafíos y propuestas" En: La Educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. (Tomo I). Colección Respuestas # 5. Ediciones CESAL/UNESCO. Caracas, p. 529-546.
12. López Segrera, Francisco (2000). "Globalización, cultura y desarrollo". En: Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí. No. 2, Año 1, p.13-36.
13. Noam Chomsky en la Jornada (2002). Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana,
14. PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educacional en América Latina y el Caribe) (2001). Informe de la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en América Latina y el Caribe [en línea]. Disponible en: www.preal.org/docs-series/quedAtras.pdf
15. "Resolución sobre la Educación en América Latina y el Caribe. XI Congreso Latinoamericano de trabajadores". México 8-15 nov. (1998)[en línea]. Disponible en : http://utal.org/educación/clat_11_congreso.htm#1
16. Rojas Mix, Miguel (1999). "La función intelectual de la Universidad: ¿una responsabilidad abandonada?". En: Universidad Iberoamericana. Globalización e identidad. Colección: ExtremaAmérica, España, p. 103-152.
17. Tariq Ali. "La mayor resistencia al imperialismo proviene hoy de los movimientos sociales de América Latina, los palestinos y, recientemente, la resistencia en Irak". Entrevista. En. www.Rebelión.org.
18. Tunnerman Bernheim, C (1996). La Educación superior en el Umbral del siglo XXI. Colección Respuestas#1. Ediciones CRESAL/UNESCO. Caracas, Venezuela.
19. UNESCO (1993). Informe Mundial sobre la Educación, Ed. Santillana, UNESCO, Madrid, España.
20. UNESCO (1998a). "Declaración sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe". En: Informe Final: Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, UNESCO, París, Francia.
21. UNESCO (1998b). Informe Final: Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, UNESCO, París, Francia.
22. UNESCO (1998c) Informe Mundial sobre la Ciencia, Ed. Santillana, UNESCO, Madrid, España.
23. UNESCO (1998d) Informe mundial sobre Educación, Ed. Santillana, UNESCO, España.
24. Universidad 2004 "La Universidad por un mundo mejor", SOFTCAL, Ciudad de La Habana, CD-R, ISBN 959-7164-53-1.
25. Yarzabal, Luis (1996). "La situación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe". En: Memorias del seminario UNAM/UNESCO, junio de 1995, Ediciones CRESAL/UNESCO, Caracas, Venezuela.
26. _____ (1999) Consenso para el Cambio en la Educación Superior, IESALC/UNESCO, Caracas, Venezuela.

Nombre de archivo: Edith CD CICT.doc
Directorio: D:\MONOGRAFIAS 2006\CSH
Plantilla: C:\Documents and Settings\Yordan\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: ¿De qué concepto de calidad de la educación hablamos
Asunto:
Autor: frank marcos
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 11/12/2006 5:29:00 PM
Cambio número: 6
Guardado el: 11/27/2006 11:02:00 AM
Guardado por: Bj
Tiempo de edición: 3 minutos
Impreso el: 12/6/2006 9:11:00 AM
Última impresión completa
Número de páginas: 8
Número de palabras: 3,945 (aprox.)
Número de caracteres:22,492 (aprox.)